

Para finalizar

Algunas frases más de la autora, de cara a la acción:

Necesitamos articular la justicia y el cuidado, el sentido de la justicia y el sentido de la gratuidad, en los sujetos femeninos y masculinos dejando atrás las dicotomías y las jerarquizaciones del modelo patriarcal de sujeto y «sujeta». Y esa revolución atropológica requiere y ha de plasmarse en nuevas estructuras sociales y políticas, porque, como nos ha enseñado el feminismo en los últimos decenios, lo personal es político. Debemos caminar hacia un nuevo contrato social capaz de crear la sociedad del cuidado.

Con frecuencia la interiorización del orden patriarcal nos convierte a las mujeres en las peores enemigas de nosotras mismas y de otras. Por eso, con razón, decía la sufragista Emma Goldman que la verdadera revolución no era el acceso al voto. La verdadera revolución es la que todavía ha de producirse en el alma de las mujeres.

Varones y mujeres necesitamos una revolución del sentir en clave feminista para crecer a imagen y semejanza de Dios en el amor y para hacer este mundo más habitable.

¿Qué puedo hacer yo?

Consulta la web del *Col·lectiu de dones en l'Església*: http://donesesglesia.cat/wp_cde/









Y la del colectivo *Mujeres y Teología*: www.mujeresyteologia.com

Toma consciencia de todas las actitudes y pensamientos machistas que te habitan.

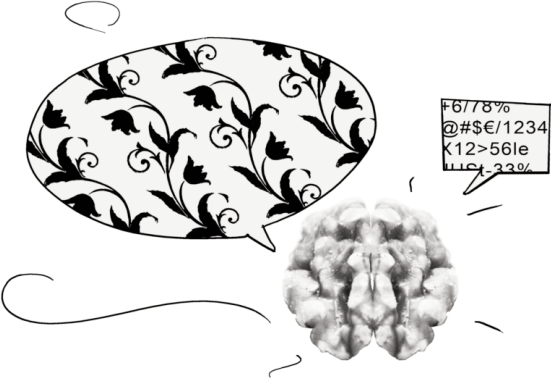
Intenta hacer una lista de 20 grandes personajes de la historia que hayan sido mujeres.

Busca que es el test de Bechdel y piensa si tus películas preferidas lo pasarían.

¿Cómo profundizar?

-  Lucía RAMÓN, *Mujeres de cuidado. Justicia, cuidado y transformación*, Barcelona, Cristianisme i Justícia, Cuaderno 176, 2011.
-  Sonia HERRERA, *Atrapadas en el limbo: mujeres, migraciones y violencia sexual*, Barcelona, Cristianisme i Justícia, Cuaderno 187, 2014.
-  Leonardo BOFF, *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra*, Madrid, Trotta, 2002.
-  Ivone GEBARA, *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*, Madrid, Trotta, 2000.
-  Gioconda BELLÍ, *El país de las mujeres*, Barcelona, La otra orilla, 2010.
-  *Quiero ser como Beckham*, dir. Gurinder Chadha, Reino Unido, 2002.
-  *Buda explotó por vergüenza*, dir. Hana Makhmalbaf, Irán, 2007.
-  *Te doy mis ojos*, dir. Icíar Bollaín, España, 2003.

Mujeres de cuidado



Nuestro mundo

Nuestro mundo está fundado sobre una mirada patriarcal. Una mirada dualista i jerarquizadora, que ha elevado unos valores a costa de pisotear otros. A lo largo de nuestra historia, las mujeres y el mundo del cuidado han quedado relegados a un segundo término. Y no sólo eso, sino que encima sufren violencia por ello.

Algunos datos

- Entre 2003 y 2011 han sido asesinadas en España 605 mujeres en manos de sus parejas o exparejas.
- El 67 % de los pobres en el mundo son mujeres.
- El 80 % de la población desnutrida son mujeres.
- El 70 % de adultos analfabetos son mujeres.
- El 67 % de niños no escolarizados son mujeres.
- Aunque el trabajo de las mujeres representa un 52 % del total global, sólo poseen el 1 % de la tierra, el 2 % del crédito agrícola y el 10 % del dinero en propiedad.
- Hay 30 millones de mujeres desaparecidas en China, 23 millones en India, 3 millones en Pakistán, 1,6 en Bangladesh, 600.000 en Egipto y Turquía, 200.000 en Nepal y 40 millones en el resto del mundo.
- El 47 % de las mujeres manifiesta que su primera relación sexual fue forzada.
- 35 millones de niñas y mujeres han sufrido la mutilación genital.
- En ocasiones oímos que a las mujeres que trabajan remuneradamente se les dice que «ayudan» en casa, mientras que cuando los hombres colaboran en los trabajos familiares, «ayudan» a la mujer.

¿Conocías estos datos? ¿Qué datos puedes añadir tú de tu entorno?

Ahora lee este relato de Eduardo Galeano

1778, Filadelfia. Si él hubiera nacido mujer...

De los dieciséis hermanos de Benjamín Franklin, Jane es la que más se le parece en talento y fuerza de voluntad.

Pero a la edad en que Benjamín se marchó de casa para abrirse camino, Jane se casó con un talabartero pobre que la aceptó sin dote, y diez meses después dio a luz su primer hijo. Desde entonces, durante un cuarto de siglo, Jane tuvo un hijo cada dos años. Algunos niños murieron, y cada muerte le abrió un tajo en el pecho. Los que vivieron exigieron comida, abrigo, instrucción y consuelo. Jane pasó muchas noches en vela acunando a los que lloraban, lavó montañas de ropa, bañó montoneras de niños, corrió del mercado a la cocina, fregó torres de platos, enseñó abecedarios y oficios, trabajó codo a codo con su marido en el taller y atendió a los huéspedes cuyo alquiler ayudaba a llenar la olla. Jane fue esposa devota y viuda ejemplar; y cuando ya estuvieron crecidos los hijos, se hizo cargo de sus propios padres achacosos y de sus hijas solteronas y de sus nietos sin amparo.

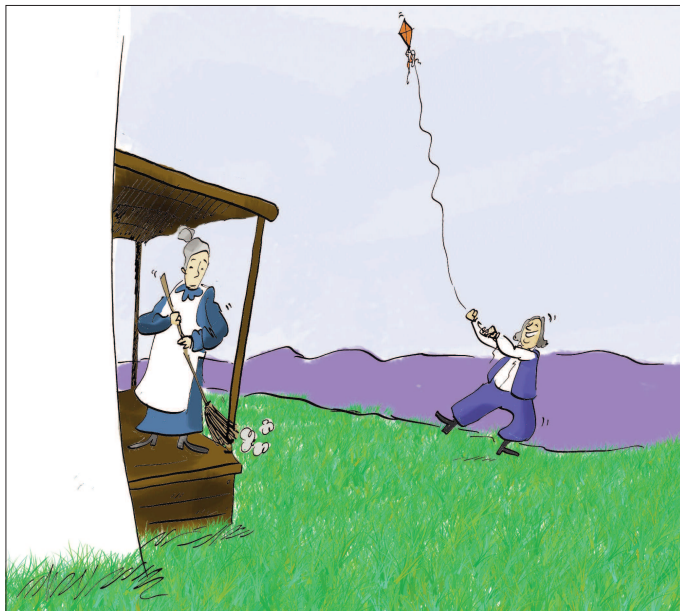
Jane jamás conoció el placer de dejarse flotar en un lago, llevada a la deriva por un hilo de cometa, como suele hacer Benjamín a pesar de sus años. Jane nunca tuvo tiempo de pensar, ni se permitió dudar. Benjamín sigue siendo un amante fervoroso, pero Jane ignora que el sexo puede producir algo más que hijos.

Benjamín, fundador de una nación de inventores, es un gran hombre de todos los tiempos. Jane es una mujer de su tiempo, igual a casi todas las mujeres de todos los tiempos, que ha cumplido su deber en la Tierra y ha expiado su parte de culpa en la maldición bíblica. Ella ha hecho lo posible por no volverse loca y ha buscado, en vano, un poco de silencio. Su caso carecerá de interés para los historiadores.

(Eduardo GALEANO, *Mujeres*, Madrid, Alianza, 1995, pág. 33-34)

Aunque hayan pasado más de doscientos años, ¿qué hay de vigente de esta historia en nuestra realidad?

¿Qué aspectos de tu vida crees que aún están marcados por esta mentalidad machista?



Una mirada nueva

En oposición a esta mentalidad, Jesús y su Evangelio nos ofrecen una mirada nueva. En el cuaderno encontramos frases como éstas:

- Jesús es la manifestación de un Dios profundamente relacional para el que la ternura, el cuidado y la justicia son inseparables de una experiencia religiosa profunda.
- La justicia que nos llama a acoger y practicar el Evangelio es una justicia mayor que procede de un amor desmedido, gratuito e incondicional del que venimos, que nos llamó a la existencia y nos sostiene en el ser. Hacia ese Amor, dador de alegría, felicidad y plenitud, caminamos.
- El cristianismo no es un programa. Es una experiencia de vida, un modo de estar en el mundo desde la confianza en una promesa. Arraigado en la fe-confianza en la persona y la promesa de Jesús, el cristianismo propone un estilo propio de vida buena y buena vida.

¿Qué te dicen estas palabras?
¿Te remueven?
¿A qué te invitan?



Notas